

SI AHORA UN 33% DE LA POBLACIÓN VIVE DEL AGRO

Si cerca de una tercera parte de la población de Honduras continúa viviendo del agro **-con poco progreso económico** debido a **(1) insuficiente demanda efectiva nacional para comprar más producción agropecuaria** [i.e.: porque por su pobreza: la mayoría de la población de Honduras no compra todos los alimentos que debería comprar], **(2) muchos productores** [i.e.: demasiados productores para el volumen de producción que se puede vender], **(3) baja productividad** [por insuficientes o inadecuados insumos y metodología de producción], **(4) altos costos de la producción nacional (principalmente por el poco volumen de producción)**, y **(5) muy poca demanda para exportación**, entonces, tampoco habrá suficiente demandas efectiva (capacidad de compra de bienes y servicios) al nivel de toda la economía hondureña (tanto en ese 33% como en el 67% de la población), para que pueda haber progreso general a nivel nacional en cuanto a: **(1) consumo** de bienes y servicios (lo que se da vía y gracias a los salarios) y, consecuentemente, **(2) inversión** (lo que se da vía y gracias a las utilidades y el ahorro -utilidades que no pueden ser suficientes para el progreso general nacional si no hay suficiente consumo, o sea: si no hay suficiente capacidad de compra de la población), y **(3) los servicios gubernamentales** (con recaudación fiscal apropiada y sin déficits ni endeudamiento público).

El problema es que, tanto para **(1) sustituir importaciones** de productos agrícolas (los que son traídos del extranjero porque son más baratos que los locales), como para **(2) expandir los mercados agrícolas locales** (vía precios), no solo se requiere de tierra y financiamiento: también se necesita productividad -mayor producción por unidad de producción con calidad, costo y cumplimiento en la distribución; y la productividad (con calidad, costo y cumplimiento) se logra con **(a) grandes unidades de producción** y **(b) tecnología apropiada** -los equipos (de siembra, riego, recolección, etc.), los insumos (semillas, forrajes, etc.), la metodología productiva, lo mismo que la gerencia, deben ser óptimos.

ESA SITUACIÓN DEL 33% **[[aclararemos porqué ese porcentaje es excesivo]]**, sin embargo, es también una oportunidad para las exportaciones agrícolas; pero su aprovechamiento requiere de grados óptimos de calidad, costo y cumplimiento -grados óptimos mejor obtenibles con excelencia gerencial y con unidades productivas de gran volumen (no con parcelas pequeñas y medianas).

Como parte de la SOLUCIÓN NACIONAL, la alta productividad (con calidad, costo y cumplimiento en la distribución) de las grandes plantaciones aumentaría en mucho los ingresos personales del agro, ya que muchos productores de subsistencia actuales pasarían a ser asalariados de grandes plantaciones exitosas, y otros pasarían a ser socios de plantaciones grandes -con consecuentes efectos positivos en el aumento del consumo y la inversión en otros sectores económicos.

Simultáneamente, la SOLUCIÓN NACIONAL también requiere aumentar la demanda efectiva (la capacidad de compra) en los otros sectores de la economía nacional -también vía productividad y mejores salarios, para que la población pueda comprar más producción agrícola. Las mejoras de salarios no deben ser 'demasiado' paulatinas: para que así se pueda lograr el ritmo de aumento del consumo que haga viable el desarrollo económico -gracias a la 'sinergia mutua entre el consumo y la inversión'; lo que permitirá que mejore la distribución poblacional: que menos gente se mantenga en el sector agropecuario y que así crezcan, en progreso, los sectores industriales y de servicios --en armonía y balance con el sector agropecuario.

LFM. Junio 20, 2013

En la página 2 de mi carta del año 2006 sobre Ética y Productividad Basadas en la Fe, escribí mi frase: **"si se sigue haciendo lo mismo, se seguirá obteniendo los mismos resultados"** [<http://www.OptimumAnswer.com/page2MediosArticleSpanish.html>]; y ahora, con esperanza me entero que esa frase se está usando con alguna frecuencia en Honduras.

Paradójicamente, sin embargo, la frase se ha usado apoyando a dos imposiciones legislativas intempestivas **para seguir haciendo lo mismo**: **(a)** modificación a la Constitución explayando el Artículo 5 constitucional, cuya nueva aplicación diluiría la responsabilidad del sector público, y haría que se desperdicie el tiempo y dinero de los ciudadanos; y **(b)** violación múltiple y expresa a la Constitución por medio del Programa Nacional de Empleo por Horas, contrario al interés de

la mayoría ciudadana, y con efectos contraproducentes para la empresa privada y para el desarrollo de Honduras.

Ambos desaciertos legislativos **inducen lo mismo de siempre**: gran falta de ética y productividad. Ambos, además, son contrarios a dar los primeros pasos hacia la paz y prosperidad que se disfruta en los países avanzados: **Sin inversión no hay progreso**, y con grave incertidumbre exógena no se toma el riesgo de la inversión. La imprescindible inversión internacional es **excluida** con: inestabilidad legislativa, irrespeto a la democracia, e incumplimiento de las leyes. La incertidumbre sobre cambios constitucionales **excluye** a Honduras de la inversión internacional.

NO ESTOY CRITICANDO LO BUENO: La mayoría de los hondureños, de diversas clases, regiones y sectores, son dignos de admiración y reconocimiento: Hay empresarios, trabajadores y profesionales, legisladores, servidores públicos, jueces, y otros ciudadanos, que derrochan buenos propósitos, creatividad, tenacidad, generosidad, diligencia, entusiasmo, responsabilidad, razonabilidad y eficiencia. Por ejemplo, hay diputados con un buen record de servicio a sus poderdantes. Hay que enorgullecerse de ellos y felicitarlos. Es ese talento, junto con los **principios y valores** correctos, lo que le dará éxito a Honduras –**con la voluntad de nuestro Padre celestial**.

UN EJEMPLO DEL TERRIBLE EFECTO DE continuar haciendo lo mismo; es decir, de seguir viviendo al margen de la ética y productividad individual y colectiva:

Si en Honduras, o en cualquier país del mundo, el 33% de la población se dedicara a labores de, por ejemplo, barbería (o peluquería), ¿podría esa tercera parte de la población salir alguna vez de su extrema pobreza económica? ¿Con qué frecuencia debería cortarse el pelo el otro 67% de la población [quizás más de varias veces por semana] para que los millones de barberos tuviesen ingresos mayores que los de supervivencia, si es que los tuvieran? ¿Cuán eficaz sería que el Gobierno y la cooperación internacional, pretendieran ayudar al sector de la barbería con financiamiento y asistencia técnica?

La cruda realidad, aparentemente no percibida o intencionalmente soslayada, es que el 33% de la población de Honduras se dedica a labores agropecuarias; mientras que, comparando con lo óptimo, en EEUU menos del 1% de la población se dedica a labores agropecuarias. Para simplificar en esta comparación: sin considerar los volúmenes y calidades relativas de la alimentación en ambos países, y haciendo abstracción de las exportaciones e importaciones y de los niveles de ingresos per cápita: **si se sigue haciendo lo mismo, la tercera parte de los ciudadanos de Honduras seguirán teniendo a perpetuidad más de 33 veces menos prosperidad que sus equivalentes de EEUU –únicamente por ser más de 33 veces más numerosos en el sector agropecuario de la economía.**

Similarmente sucedería con los abogados o los médicos o los carpinteros, por ejemplo, si el 33% de la población se dedicara a una de esas actividades. Por supuesto, hay actividades que globalmente generan más PIB, como es el caso de la producción de alimentos comparada con los trabajos de barberías; pero lo que ahora enfoco son las proporciones de distribución poblacional.

El futuro de los campesinos de Honduras es tan sombrío como lo es el futuro de todos en Honduras, **si se sigue haciendo lo mismo** [tal como, por ejemplo, la dirigencia del Congreso Nacional de Honduras ha seguido haciendo]; pero parece que pocos realmente se percatan, o que a pocos les importa lo suficiente.

NO HAY QUE SER NEGATIVOS, PERO HAY QUE SER REALISTAS: Si alguien no reconoce / admite sus problemas, no puede mejorar corrigiéndolos. En el caso de Honduras, se debe solucionar (corregir / eliminar) los problemas que impiden realizar los potenciales. Estoy seguro de que se puede; si no, no perdería mi tiempo con estos escritos. **Sólo se tiene que recapacitar y enfocar correctamente: Hay que hacer lo que nuestro Padre celestial indica:** Siempre hay que actuar bien (con ética) y trabajar bien (con productividad). Eso es todo.

[Ver el punto (31) de mi carta de diciembre de 2009 sobre Ética y Productividad: http://www.OptimumAnswer.com/files/Comunicadores_II_-CONDENSED-Sp.doc]

A pesar de la absurda existencia de la economía de subsistencia en el agro, por muchas décadas el Gobierno de Honduras ha **continuado haciendo lo mismo**: “proveyendo asistencia al sector agropecuario” solo para que sobreviva (no para que prospere), preservando así el extremo subdesarrollo del agro y del país entero.

Por el contrario, con **ÉTICA Y PRODUCTIVIDAD** el agro puede ser fuente de prosperidad y paz para todos: Veamos cómo el banano, un solo producto agrícola (que se vende por centavos para el desayuno en EEUU), produjo prosperidad en Honduras: Las empresas desarrollaron grandes plantaciones de óptima productividad, ferrocarriles, varios puertos, decenas de aeropuertos, y surgieron ciudades enteras (La Ceiba, por ejemplo, probablemente no existiría sin el banano). Las empresas también crearon muchos centros de producción con viviendas de diferentes categorías, escuelas, hospitales, tiendas de abarroterías (los llamados comisariatos) – todo gracias a la producción y exportación de un solo producto. Ese éxito empresarial generó progreso complementario: comercialización de otros bienes y servicios –alimentos, ropa, banca, transportación, construcción, servicios profesionales, servicios gubernamentales, etc. Sin el banano la Costa Norte de Honduras probablemente seguiría tan subdesarrollada como la Mosquitia sigue.

Con **ÉTICA Y PRODUCTIVIDAD** se puede producir decenas de otros productos agrícolas, al igual que el banano; lo que aumentaría decenas de veces la prosperidad en Honduras. Pero **no es haciendo lo mismo**, no es solo haciendo subsistir las economías de subsistencia, que se prosperará en lo del agro. “Seguir haciendo lo mismo”, en Honduras, es **seguir viviendo en ambición egoísta o con visión deformada**, lo que continuará limitando a perpetuidad la prosperidad de los otros y, consecuentemente, la propia prosperidad.

Dejar de hacer lo mismo no es **reinventar la rueda** o **re-barajar** las formas de hacer las cosas. Lo que se debe hacer es **obedecer a nuestro Padre celestial**: Actuar bien y trabajar bien. Eso es todo. No se necesita experimentar, ya que se puede hacer lo probado:

EEUU, por ejemplo, prosperó porque la actuación de sus ciudadanos emanó de **valores y principios** pétreos [¿Cuáles son los valores y principios que destacan en Honduras?]. Constantemente en su historia, EEUU se fundamentó en seguir las direcciones infinitamente sabias de Dios; construyéndose la prosperidad así gracias a rasgos personales que agradan a Dios: honor, lealtad, honradez y generosidad [¿Cuáles son los rasgos personales que destacan en Honduras?]. Esa prosperidad fue posible con esfuerzo y **creatividad** [cuando necesaria y oportuna] individual; en un imprescindible ambiente de libertad y justicia igualitaria, y dentro del marco indispensable del **cumplimiento cabal y permanente de la Ley por todos en democracia** –en la que prevalece el interés común, ya que los gobiernos deben trabajar para hacer la voluntad de **la mayoría**.

Similarmente ha ocurrido en los países del Norte de Europa, y en muchos otros países prósperos: Son los valores y principios constantes, lo que les ha permitido **continuar haciendo exitosamente lo mismo de siempre: lo bueno: lo ético y lo productivo** –lo que nuestro Padre celestial en su infinita sabiduría nos instruye que hagamos [1 Tesalonicenses 4:11-12]. Pero hay quienes, en su gran ignorancia y arrogancia, actúan como si se creyeran más sabios que Dios.

El problema esencial son las actitudes. Honduras podría pasarse 200 años planeando y re-planeando, organizando y reorganizando, y el **ATRAZO para TODOS** (ricos y pobres) podría seguir empeorando. Pero, **el cambio** hacia la buena actitud permitirá actuar bien en lo obvio y las cosas se corregirán sin mucho esfuerzo -casi automáticamente. Pensado egoístamente, por el contrario, han germinado pequeñeces y la colectividad (ricos y pobres) ha terminado resignándose con menos. No hay que permitir que Honduras permanezca empantanado en el ya INMENSO rezago; de lo cual no podría salir NUNCA, si no se corrige. Se necesita dejar de hacer lo mismo.

Le invito a que lea uno de mis documentos sobre “Ética y Productividad Basadas en la Fe”. En ellos menciono TODO lo que Honduras necesita para lograr amplia paz y prosperidad para TODOS: Para que los pobres dejen de serlo, y los ricos sean más ricos (para que dejen de ser ricos de país pobre, y sean tan ricos como los más ricos del mundo); para que haya justicia y libertad bajo la Ley, con **paz y prosperidad para TODOS**.

Mis propuestas contienen las claves para que los hondureños puedan crear un país modelo, para la paz y prosperidad de todos. Léalas.

Luis Felipe Molina

7 de abril de 2011

PS:

Más sobre el 33%:

Los comentarios anteriores no contradicen que en el agro de Honduras existen inagotables oportunidades de desarrollo, tales como: nichos de mercado, tecnologías en avance, mejores operaciones, etc.

Por ejemplo, el programa Cadena de Valor de Walmart permitió desde el 2007 que productores beneficiados se esmeraran en la calidad, en el costo y en el cumplimiento de entregas, gracias a la confianza de mercado seguro; lo que permitió substituir importaciones de productos distribuidos en supermercados.

Otro ejemplo de las inagotables oportunidades de desarrollo, en el agro, lo dio el excelente programa ACCESO de USAID; por medio del cual productores beneficiados en 2012 lograron niveles muy superiores de productividad; lo que les permitió a esos productores obtener rendimientos financieros mucho más altos.

Pero estos y otros ejemplos de oportunidades en el agro tampoco contradicen mis comentarios anteriores.

LFM. Febrero 5, 2014